

LUCIO CABAÑAS Y EL PARTIDO DE  
LOS POBRES (PDLP), UNA MEMORIA ENTRE  
TRADICIÓN Y MODERNIDAD. 1967-1974

*Yair Balam Vázquez Camacho*

Programa de Doctorado en Historia y Etnohistoria  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Está también la cuestión de las temporalidades de las memorias. Cuando se estudian las memorias en el ámbito local, aparece la condensación del tiempo largo y el tiempo corto, la imbricación de memorias de larga duración y memorias cortas.<sup>1</sup>

La segunda mitad del siglo XX fueron años de radicalización política e ideológica de los activistas políticos de izquierda en México y en toda América Latina, todo ello enmarcado en un contexto de Guerra Fría (1945-1989), Revolución Cubana (1959) y dictaduras militares en el Cono Sur y Centroamérica.<sup>2</sup> El surgimiento de la guerrilla en México debemos entenderla como la culminación de ciclos de protesta y amplia movilización social que fueron paulatinamente radicalizando sus posiciones impulsadas por la represión y la violencia estatal.<sup>3</sup> La

<sup>1</sup> JELIN, Elizabet, *Los Trabajos de la Memoria*, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, 2012, p. 26.

<sup>2</sup> ANSALDI, Waldo y GIORDANO, Verónica, *América Latina. La construcción del orden. De las sociedades de masas a las sociedades en procesos de reestructuración*, tomo II, Ariel, Buenos Aires, 2012, Cfr.

<sup>3</sup> Se puede hablar de dos ciclos de protesta sucesivos: “[...] al primero lo impulsa, de la base a la cúpula, el movimiento campesino y la protesta sindical de finales de los años cincuenta a mediados de los sesenta; al segundo lo catapultan las movilizaciones estudiantiles, voz y ariete del descontento popular, de finales de los sesenta a finales de los setenta [...]. Como efecto de la represión y la falta de canalización, las movilizaciones de ambos ciclos van escalando, se radicalizan y empujan en la cresta de la ola a los movimientos armados. Al cabo del primer ciclo, impulsadas por el movimiento campesino, surgen las guerrillas

guerrilla mexicana de los años sesenta y setenta del siglo XX se manifestó en dos escenarios distintos, en el campo y en la ciudad. La primera denominada *guerrilla rural* en los estados de Chihuahua con el Grupo Popular Guerrillero (GPG), y en Guerrero con la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres-Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA);<sup>4</sup> y la segunda, conocida como *guerrilla urbana*, que se manifestó en diversos estados de la república y cuyos exponentes más emblemáticos fueron el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S).<sup>5</sup>

del Grupo Popular Guerrillero (GPG), la Asociación Nacional Revolucionaria (ACNR) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres-Brigada (PDLP). El segundo ciclo, que tiene a estudiantes universitarios como protagonistas, lleva a estos, también a la cabeza de las principales guerrillas urbanas de los años setenta (el MAR, la Liga y otros)". CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba Teresa *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, UNAM-CIECH, México, vol. 1, 2012, pp. 61-62.

<sup>4</sup> En el ámbito rural los motivos y razones para optar por la vía armada fueron la persecución y violencia estatal contra luchadores sociales (profesores normalistas, estudiantes, líderes y dirigentes) y organizaciones campesinas, aunada a la violencia histórica estructural que recurrentemente se ha manifestado en el campo mexicano. Así, van a manifestarse en el estado de Chihuahua el Grupo Popular Guerrillero (GPG), el Movimiento Revolucionario 23 de Septiembre (MR23S) y el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz (GPGAG); y en el estado de Guerrero la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres-Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA). Ver: LÓPEZ, Jaime, *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977. BELLINGERI, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo: 1940-1974*, Juan Pablos-Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, México, 2003. MONTEMAYOR, Carlos, *La guerrilla recurrente*, Debate, México, 2007.

<sup>5</sup> Por su parte, en las ciudades se van a hacer presentes los grupos guerrilleros urbanos: así van a aparecer el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente

En este trabajo me centraré en uno de los grupos más representativos de la *guerrilla rural* mexicana de la segunda mitad del siglo XX, el PDLP-BCA organizado por el profesor normalista Lucio Cabañas Barrientos, conformado —principalmente por campesinos de la sierra de Atoyac de Álvarez Guerrero y cuya actividad político-militar fue entre los años 1967-1974.

Sobre el PDLP-BCA se ha escrito desde distintas perspectivas historiográficas y desde diversos enfoques teórico-metodológicos.<sup>6</sup> A pesar de lo anterior, hay una escasa producción

Urbano Zapatista (FUZ), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), los Lacandones, los Guajiros, los “Enfermos”, La liga de los Comunistas Armados (LCA), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), la Unión del Pueblo (UP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Otros grupos con una visión a largo plazo adoptarán una estrategia defensiva y de acumulación de fuerzas, como lo fueron las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y el Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo (PROCU). La mayoría de los militantes de las guerrillas urbanas van a ser jóvenes universitarios, con una cierta dosis de preparación política e ideológica y que previamente habían militado en alguna organización social o partidista y que transitan a la clandestinidad —algunos- a raíz de las masacres del 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1971. Ver: MONTEMAYOR, Carlos, *La Violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, Debate, México, 2010.

<sup>6</sup> Con base en la revisión historiográfica —que he venido desarrollando desde 2010- puedo determinar que existen —a grandes rasgos- cuatro grandes campos en los que se agrupan los distintos trabajos sobre el PDLP-BCA, mismos que se han desarrollado —en algunos momentos- de forma independiente y —en otros- de forma paralela unos de otros. El primer campo historiográfico es el de los trabajos periodísticos —por nombrar sólo algunos. Ver: NATIVIDAD, José, *¿Quién fue Lucio Cabañas?, ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, Editorial Duda Semanal, México, 1973. DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, Editores Asociados, S. A. México, 1974. CASTELLANOS, Laura, *México armado. 1943-1981*, ERA, México, 2007. El segundo rubro historiográfico es el de las obras testimoniales, por nombrar algunos, ver: FIERRO LOZA, Francisco, *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, s/e, 1984. CAMPOS GÓMEZ, Eleazar, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México*, Editorial Nuestra América, México, 1987. LEÓN MENDIOLA, Luis, *El Partido de los Pobres. Testimonio*, s/e, 2005. El tercer

de trabajos desde la perspectiva de la memoria social –y/o colectiva–, la cultura, la identidad, la experiencia, las subjetividades y las representaciones sociales en torno a sus militantes y la base social o base de apoyo que conformó al grupo armado rural.<sup>7</sup>

campo historiográfico sería el de las obras de investigación histórica o sociológica (en este rubro entrarían también las tesis de licenciatura, maestría y doctorado desde distintos campos de las ciencias sociales). –Por nombrar algunos. Ver: BARTRA, Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, ERA, México, 1996. JIMÉNEZ TRIANA, Álvaro, *El guerrillero del pueblo: Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, Tesis que, para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPYS-UNAM. 2004. MACÍAS CERVANTES, César, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960-1974*, Universidad Autónoma de Guanajuato UAG, México, 2000. El cuarto y último campo historiográfico sería el de las obras literarias –por nombrar sólo algunas–, MONTEMAYOR, Carlos, *Guerra en el Paraíso*, Editorial Diana, México, 1991. GALEANA LAUREL, Enrique, *Tempestades*, Chilpancingo, UAG, México, 2005. FIERRO SANTIAGO, Felipe, *El Silencio del viento*, Instituto Guerrerense de Cultura-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes IGC-CONACULTA, México, 2010. CARDONA GALINDO, Víctor, *Vientos de la Costa hacia la Sierra. Crónicas de mi ciudad*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Secretaría de Cultura CNCA-SC, México, 2013. Para un análisis y crítica de fuentes de –algunas de estas obras– estas cuatro grandes producciones historiográficas, revisar la introducción de mi tesis de licenciatura: VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero. La imposibilidad de la unidad (1970-1974)*, Tesis de licenciatura en historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, 2010.

<sup>7</sup> Muy recientemente han empezado a emerger algunos –pocos– trabajos de este tipo: RANGEL, Claudia y RADILLA, Andrea (Coords.), *Desaparición forzada y terrorismo de estado en México. Memorias de la represión en Atoyac, Guerrero, durante la década de los setenta*, Plaza y Valdés, México, 2012, pp. 300. Ver en especial introducción: “Del ejercicio de recuperar la memoria”, “De la subjetividad reivindicada” y del capítulo II: “De la memoria para recuperar el pasado”, “El presente que lee el pasado” y “Los desaparecidos del pasado que habitan en el presente”. Ver también: CABRERA LÓPEZ, Patricia, “Memoria y admiración. Las novelas de Carlos Montemayor. Guerra en el Paraíso”, en: CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba

En un ánimo de contribuir a llenar este vacío historiográfico, en este trabajo me centraré en presentar y analizar, cómo los militantes del grupo armado y Lucio Cabañas Barrientos, desde su trabajo social y político de orientación, sensibilización y concientización –diálogo y escucha– en las asambleas de los barrios de la sierra, fueron construyendo por medio de su memoria –sus recuerdos– una identidad, una base social de apoyo y una conexión memorial (pasado-presente) que los llevó a conectar las memorias del pasado con las memorias del presente para la movilización social.

### *La memoria del PDLP-BCA*

El PDLP-BCA se mantuvo en actividad de construcción de base social de apoyo –recorrido por los barrios de la sierra, construcción de redes de solidaridad, contactos claves en las comunidades– y en confrontación armada –de grupo de autodefensa a columna guerrillera– contra caciques, guardias blancas, paramilitares y ejército federal, durante siete años

Teresa, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, CIICH-UNAM, México, 2012, pp. 181-289. RAMÍREZ CARPIO, Marisol, “Los desaparecidos en Atoyac de Álvarez, Guerrero, en la década de 1970: reconstrucción de la memoria colectiva”, en: SÁNCHEZ, Evangelina, FERRER, Gil, RANGEL, Claudia, ARÉSTEGUI, Rafael y Judith SOLÍS (coords.), *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia compartida en Chihuahua y Guerrero*. CESOP-UACM-JP, México, 2014, pp. 215-245. MENDOZA, Jorge, “Lugares de la memoria de la Guerra Sucia en México: cárcel clandestina e legal”, en: RANGEL, Claudia y SÁNCHEZ, Evangelina (Coords.), *México en los setenta. ¿Guerra Sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la Memoria*, UAG-AFADEM-ITACA, México, 2015, pp. 79-115. Por último: CÁRABE, Ana María (Coord.), *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero, historia, literatura, música e imágenes*, UAG-Porrúa, México, 2015. Y en una perspectiva más general ya que aborda tanto la guerrilla rural como la guerrilla urbana, ver: MENDOZA, Jorge, “La guerrilla y la Guerra Sucia en México: cuestión de memoria colectiva”, en: MENDOZA, Jorge. *Sobre Memoria Colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia*, UPN, México, 2015, pp. 185-228.

(1967-1974). En este lapso temporal, el grupo armado rural emitió comunicados guerrilleros de diverso tipo: responsabilizándose de sus acciones (expropiaciones, retenciones políticas, ajusticiamientos, ataques armados), informando sobre enfrentamientos con el enemigo (emboscadas, escaramuzas), emitiendo partes de guerra (número de bajas, heridos, incau-taciones de armas, municiones y pertrechos, etc.), denuncias a la opinión pública (por represión a los campesinos, retenes militares, allanamiento de morada, detenciones ilegales, torturas, desapariciones forzadas, bombardeos, masacres, etc.), aclaraciones y posicionamientos políticos (negando informaciones falsas, discutiendo y deslindando posiciones políticas e ideológicas con la izquierda reformista o con otros grupos armados), así como la difusión de su programa y pensamiento político (de los que emitieron dos idearios).<sup>8</sup>

Hoy se sabe –por documentos y testimonios publicados a posteriori–, que el grupo armado rural guerrerense contaba con un archivo que llevaba en sus recorridos por los distintos campamentos de los barrios de la sierra, archivo en el que guardaban diversos tipos de documentos entre comunicados, cartas, recortes de prensa, fotografías, algunos libros y diarios de campaña –memorias, diarios de campaña, experiencias escritas– del propio Lucio Cabañas y/o de algunos otros militantes del grupo armado.<sup>9</sup> Se sabe

<sup>8</sup> Todo ello acompañado de publicaciones de prensa (escrita, radio, televisión), reportajes y noticias en su mayoría de tipo amarillista y sensacionalista publicadas en el momento mismo en que se sucedían los acontecimientos armados en la sierra de Guerrero. Así como de la publicación de algunos libros escritos por periodistas que frente a las acciones de la guerrilla rural y urbana intentaban explicar el fenómeno guerrillero mexicano. LÓPEZ, Jaime, “Programa y pensamiento político del Partido de los Pobres”, en *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977, pp. 85-90.

<sup>9</sup> Existen distintas referencias al archivo del PDLP. Una de las primeras menciones la darán los propios sobrevivientes de la guerrilla rural cuando después de romper el cerco del ejército federal en la sierra de Guerrero y

también –por documentos de archivo y testimonios a posteriori- que Lucio Cabañas y los militantes de la dirección político-militar del grupo armado, cargaban –si las condiciones así se los permitían- una máquina de escribir Olivetti para la escritura de documentos; una cámara fotográfica instantánea marca Polaroid, para capturar momentos significativos o emblemáticos de sus actividades en la sierra;<sup>10</sup> y una grabadora de cinta magnetofónica, para capturar sus discursos, orientaciones y pláticas con los campesinos en las distintas asambleas de los barrios de la sierra,<sup>11</sup> así como

replegarse para reestructurarse y darle continuidad al proyecto armado, resurgirán en el espacio público mexicano en 1984 reivindicando el ajusticiamiento de uno de sus antiguos compañeros de nombre Francisco Fierro Loza, a quien acusan de: “[...] Intento de asesinato, amenazas de muerte a militantes del Partido, calumnias, delación, malversación de fondos y robo de maquinaria de impresión, *robo del archivo del PDLP*, plagio de los escritos de algunos sobrevivientes de nuestro partido, plagio de la membresía de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento [...]”, “Comunicado guerrillero del PDLP en el que se responsabilizan del ajusticiamiento de Francisco Fierro Loza”, en: *¡Revista semanal Por esto!*, 28 de julio de 1984.

<sup>10</sup> Lucio Cabañas, expresa en asamblea en uno de los barrios de la sierra de Atoyac, lo siguiente, respecto a la cámara fotográfica: “Pos ya llegó la cámara Polaroid y que dentro de un rato vamos a tomar fotografía todos los que quieran. ‘Don Ricardo, ¿Usted sí sabe manejar la Polaroid?’ Bueno, entonces vétele metiendo rollo para que al acabar la reunión le tome la foto a la gente. Pero que sepa, pues, no vaya a salir como el chofer que no sabía manejar [...] Entonces que no nos vaya a pasar con la cámara así, ¿eh? Yo paso a creer que si sepa [don Ricardo] porque está ligado al trabajo ese. Así es que vétele preparando”. SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Grijalbo, México, 1985, pp. 146-147.

<sup>11</sup> Un documento de archivo –hoy desclasificado- de la policía política mexicana, refiere que: “[...] a un militante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), se le decomisaron cuatro cintas magnetofónicas, entregadas para su custodia por gente de Lucio Cabañas”. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), : *Lucio Cabañas Barrientos*, Vol. 1, 05 de septiembre de 1974. p. 12, Galería Uno, Dirección Federal de seguridad (DFS), Versión Pública. Otra referencia respecto a la grabadora y los audios con las voces de los militantes del PDLP, nos la brinda el testimonio-

también para grabar entrevistas –Lucio Cabañas con Rubén Figueroa-,<sup>12</sup> canciones y corridos revolucionarios<sup>13</sup> y

escrito de Alberto Ulloa, militante de la Liga Comunista Espartaco (LCE) de 1967 a 1974 y colaborador urbano del PDLP quien al ser detenido –en septiembre de 1974- por la policía Judicial del estado de Morelos y entregado al ejército mexicano para su reclusión en el Campo Militar Número Uno, de la Ciudad de México, recuerda lo siguiente: “[...] No sabía de la suerte corrida por Jacobo (Javier Gaytán Saldívar, como después supe que era su nombre), el compañero del Movimiento de Acción Revolucionaria [MAR] con quien me detuvieron frente al balneario Las Estacas, a unos cientos de metros de la colonia Alejandra, en el municipio de Tlaltizapán, en el estado de Morelos [...] Me atormentaba haber cometido el error de haber llevado en el auto unos casets con grabaciones de audio realizadas por el mismísimo Lucio Cabañas Barrientos (Miguel), en la sierra de Atoyac de Álvarez, con una pequeña grabadora que por encargo suyo yo le había comprado, además de enseñarle cómo funcionaba”. ULLOA BORNEMAN, Alberto, *Sendero en Tinieblas*, Ediciones Cal y Arena, México, 2004. pp. 20-24.

<sup>12</sup> En uno de los audios –el dirigente del PDLP- Lucio Cabañas Barrientos, le explica a los campesinos en una asamblea, el cerco militar que les tendieron los soldados en un campamento de la sierra, acción en la que el ejército se apoderó de sus pertenencias, en el audio se escucha a Lucio decir lo siguiente: “¿Por qué llegamos tan ralitos aquí? Porque nos andan fregando [...] estábamos ya con las mochilas listas porque nos veníamos [...] pero entonces, ya estando arreglando las cosas cuando ahí abajo en el arroyo, ahí está el balazón [...] y entonces gritó la guachería: están cercados hijos de tal por cual ríndanse [...] no hubo tiempo de quitar nada. Dejamos nuestra grabadora, los ‘casets’ con todas las declaraciones de Figueroa que hablaba contra el ejército, contra Cuenca Díaz [Secretario de la Defensa Nacional] hablaba Figueroa, sí [...] lleva los radios allí grabados [...] y libros”. Las transcripciones de los audios están contenidas en el libro del periodista: SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, p. 312-313.

<sup>13</sup> Cuando el PDLP realizó la retención política de Rubén Figueroa (30 de mayo de 1974) senador y candidato a gobernador para el estado de Guerrero por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), emitió tres comunicados guerrilleros (04, 14 y 26 de junio de 1974) responsabilizándose de la acción política y fijando las exigencias para la liberación del candidato, en el tercer comunicado el PDLP exige al gobierno federal, en uno de los cinco puntos, lo siguiente: “CUARTA: se difundirá para todo el país la grabación de discursos y corridos en voces de nuestros compañeros

algunas acciones armadas (de la que se tiene evidencia, es una emboscada contra el ejército federal).<sup>14</sup> De lo anterior (archivo, cámara fotográfica, grabadora y audios) no se tenía noticia pública, fue a un año de la caída en combate de Lucio Cabañas y de la dispersión del grupo armado (1975) que aparece en el espacio público mexicano, el libro del periodista Luis Suárez, libro periodístico con pretensiones de análisis político, en el que más allá de las interpretaciones críticas y controversiales sobre Cabañas –limitación teórica, visión de comarca, caudillista, populista, inmediatista, sin carácter e indeciso- y los militantes del PDLP –rudimentarios, atrasados y pequeño burgueses-; y más allá de las intenciones políticas que entrañaba –en el contexto de la Reforma Política (1977) y la Ley de Amnistía (1978), donde clase política, intelectuales y periodistas intentan colocar en el espacio público la idea de que la única vía legítima, viable y posible para ese presente, era la lucha electoral y que la vía armada era cosa del pasado-, el libro tiene el valor (documental) de haber incluido las transcripciones de algunos de los escritos y manuscritos de los diarios de los guerrilleros, así como las transcripciones de las cintas grabadas por

rebeldes”. Estos -y otros- comunicados del PDLP fueron publicados en diversos diarios y revistas de circulación nacional mexicanos, para ver los tres comunicados íntegros de la retención política de Figueroa ver: “Lucio Cabañas: el secuestro del senador”, en: *Por qué?* No. 311, junio 13 de 1974. “Lucio Cabañas: el gobierno condena a muerte al senador”, en *Por qué?* No. 313, junio 27 de 1974. Y “Comunicado guerrillero. 20 mil soldados en la sierra. Lucio Cabañas exige justicia y el gobierno contesta: ¡Represión!, en *Por qué?* No. 315, julio 11 de 1974. Para un análisis -e historización- del trato periodístico que esta revista política de circulación nacional les dio a los diferentes grupos armados rurales y urbanos mexicanos de 1968 a 1974 ver: VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México. 1968-1974*, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Ethnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, México, CONACYT, 2012, pp. 155.

<sup>14</sup> La transcripción de esta emboscada se puede encontrar en: SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, p.p. 183-184.

parte de Lucio Cabañas, sus compañeros de lucha y los campesinos de la sierra de Guerrero, con lo que tenemos la voz directa de los protagonistas de la guerrilla rural.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Luis Suárez no dice –en su texto, ni tampoco hay registro de que lo expresara públicamente en otro medio- de donde obtuvo las grabaciones –ni tampoco si están editadas o así le fueron entregadas- que transcribe en su libro, a la luz de los años, pistas e indicios nos han llevado a los investigadores del PDLP-BCA a sostener que dichos materiales (grabadora, casetes, audios, escritos, manuscritos, fotografías del archivo del grupo armado rural) fueron filtrados –entregados- por las altas esferas políticas y/o militares al periodista. Como expliqué más arriba, el ejército federal obtuvo por la detención de uno de los militantes de apoyo urbano (Alberto Ulloa Bornemann) casetes que contenían grabaciones de Lucio Cabañas; así mismo, presenté como producto de las persecuciones al grupo armado, tropas del ejército se apoderaron de campamentos y pertenencias del PDLP (casetes, grabaciones, documentos, correspondencia, fotografías, etc.), con lo que podemos afirmar que el ejército tuvo en su poder diversas grabaciones que en distintos operativos militares decomisaron a los guerrilleros. Al respecto el investigador López Limón (quién tuvo acceso directo a los archivos de la DFS e IPS debido a que participó como colaborador en la Comisión de la Verdad (COMVERDAD) para esclarecer los crímenes del pasado reciente en Guerrero), registra en una cronología sobre el PDLP-BCA, los operativos militares en los que cayeron varios campamentos guerrilleros: “El 13 de noviembre [1973], tropas del ejército ubican y toman por asalto dos campamentos de los guerrilleros”. “Entre el 8 y 10 de abril de 1974 tropas de la XXVII Zona Militar toman por asalto dos campamentos guerrilleros capturado 51 mochilas con ropa, documentación, cintas grabadas por Lucio, medicamentos y correspondencia”. “En la tarde del 20 de septiembre de 1974, la BCA-PDLP comandada por Lucio se enfrenta, por quinta ocasión, contra tropas del ejército, en la carretera de Cacalutla a la sierra, entre los barrios de Ixtla y Las Trincheras. Mueren nueve soldados y quedan siete heridos. Los guerrilleros pierden la historia gráfica de la guerrilla, la cual queda hasta la fecha en poder del Ejército Mexicano”. El énfasis es mío. LÓPEZ LIMÓN, Alberto, *Lucio Cabañas Barrientos y el Partido de los Pobres*, en Centro de Investigaciones Históricas Rubén Jaramillo Ménez, 2009. Disponible en <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.mx/2009/04/lucio-cabanas-barrientos-y-el-partido.html>.

Para que no quede duda de lo anterior, tenemos otra referencia –contundente- al respecto. Un ex militante del Partido Comunista Mexicano

Sostengo que los dirigentes y militantes del PDLP grabaron sus discursos, explicaciones, orientaciones y pláticas en las asambleas, con un doble propósito, uno práctico e inmediato (difusión y propaganda) y otro a más largo plazo (voluntad de guardar-perdurar). El propósito práctico e inmediato, era el de difundir a los campesinos desde su propia voz: los orígenes, razones y motivos de su lucha, los recuerdos en torno a sus propias historias de vida, sus experiencias y vivencias en la sierra, sus objetivos y orientaciones políticas, ideológicas y militares; todo ello con la intención de ganarse su confianza, sensibilizarlos, concientizarlos, atraerlos a su lucha como base social de apoyo, en síntesis, educarlos y politizarlos para la guerra de guerrillas que se libraba en la sierra de Guerrero. Así mismo, sostengo que otro de los propósitos de grabar sus discursos, recuerdos, explicaciones, orientaciones y pláticas en las asambleas, fue animada por una “voluntad de guardar” –hacer perdurar– sus recuerdos, que no se perdieran sus experiencias, vivencias, anécdotas, conocimientos, de que no cayeran en el olvido, una “voluntad de memoria”, para que no se desvanecieran –con el tiempo– sus narraciones orales en las asambleas, para que no se olvidaran; con lo que me atrevo

(PCM), ya para ese momento del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Arturo Martínez Nateras (amigo personal del periodista Luis Suárez), quien en un artículo periodístico publicado en el diario mexicano *unomásuno* en 1984 intenta aclarar el asunto de una parte del dinero producto de la retención política del entonces candidato a gobernador de Guerrero Rubén Figueroa, dinero que era reclamado –años después– por los sobrevivientes del PDLP, escribe: “[...] con esto del dinero se ha mentido mucho, y a conveniencia. Luis Suarez, a pesar de disponer de la documentación que el ejército quitó a la guerrilla, grabaciones, archivo y diario de Lucio, anota con ligereza: [...]”. MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, “Tribulaciones para llevar fondos a Guerrero”, en *Unomásuno*, 8 de diciembre de 1984. En una segunda versión –de estos artículos periodísticos llevados a formato de libro dos años después– Nateras agrega: “[...] materiales que le proporcionó Luis Echeverría para hacer su libro”. MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Editorial Altalena, Madrid, 1986. p. 22.

a decir, estos soportes materiales –”artefactos de memoria”, “dispositivos de memoria”, “lugares de memoria”- son con toda intención de dejar un registro (auditivo) y contienen la memoria oficial del grupo armado rural guerrerense.

En este sentido, Elizabeth Jelin, sostiene al respecto:

La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan ‘materializar’ estos sentidos del pasado en diversos *productos culturales* que son concebidos como, o que se convierten en, *vehículos de la memoria*, tales como publicaciones, museos, monumentos, películas, [audios], archivos, o libros de historia. También se manifiesta en actuaciones y expresiones que, antes que re-presentar el pasado, lo incorporan performativamente.<sup>16</sup>

Es así, que la memoria oficial del PDLP-BCA la contienen todos aquellos “productos culturales” (huellas, registros, objetos, artefactos, lugares, soportes materiales y simbólicos) emitidos, legados por el propio grupo armado. Por lo que los documentos: comunicados, volantes, informes, partes de guerra, denuncias, programa y pensamiento político (idearios), cartas, libros, sus testimonios orales y/o escritos; el material fotográfico: imágenes, fotografías, “negativos”; así como el material auditivo: casets, cintas, grabaciones con sus orientaciones, discursos, pláticas, entrevistas y canciones y corridos revolucionarios; todo lo anterior conforma la memoria del PDLP-BCA.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> JELIN, *Los Trabajos*, 2012, p. 70.

<sup>17</sup> A estos registros, soportes, artefactos y objetos de memoria, se le van a sumar posteriormente, los testimonios orales y/o escritos de sus exmilitantes (el primero se conoce en 1984 y del último que se tiene registro es el de 2011); sus entrevistas, expresiones en encuentros, reuniones y conmemoraciones colectivas como sobrevivientes y testigos de sus experiencias y vivencias del pasado en el presente.

Así mismo se van a sumar las memorias construidas –representaciones- que de Lucio y el PDLP van a hacer los movimientos campesinos, estudiantiles, obreros y organizaciones políticas de izquierda en general, los

*Voluntad de memoria* por parte de los militantes y dirigentes del PDLP-BCA que queda evidenciada con la posesión de su máquina de escribir, cámara fotográfica, grabadora de audio y sobre todo la posesión y cuidado que tenían con el archivo que administraban y cargaban por la sierra de Guerrero en el momento mismo en que se sucedían las acciones armadas de 1967 a 1974.

Los que encontramos en las transcripciones de estos audios, son conversaciones, noticias, informes, peticiones y “orientaciones políticas” que el grupo armado expresó —oralmente— a la población de los distintos barrios de la sierra. De todo ello se desprenden infinidad de temáticas que van desde el recuento histórico de la organización —en voz de sus protagonistas y testigos—, su concepción del sujeto revolucionario —que para ellos era el campesino, el pobre—, su concepción política e ideológica —marxismo-pobrismo—, su idea de revolución —“nueva revolución”—, su línea y método de trabajo —ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo—, así como sus objetivos de lucha —la toma del poder y la transformación radical de la sociedad.<sup>18</sup> En todo lo anterior se dejan ver

comités organizadores —“conmemoradores”— de sus aniversarios y encuentros en Atoyac de Álvarez Guerrero. Hasta los grupos guerrilleros activos en el presente mexicano que enarbolan sus orígenes en el PDLP como son el Ejército Popular Revolucionario (EPR), el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias Armadas del pueblo (FARP), entre otros. Así, todas las manifestaciones y expresiones sociales —objetos, soportes, productos materiales y simbólicos— “productos culturales” de estas memorias construidas en torno a Lucio y el grupo armado, del pasado en el presente (comunicados, convocatorias, carteles, posters, fanzines, imágenes, fotografías, grabados, mantas, canciones, corridos, performances, videos y documentales, etc.) van a formar parte de la memoria construida en torno al PDLP-BCA y Lucio Cabañas Barrientos.

<sup>18</sup> Respecto a la concepción política, ideológica (marxismo-pobrismo), sujeto revolucionario, línea y método de trabajo de Lucio Cabañas y el PDLP-BCA, Carlos Montemayor señaló lo siguiente: “Para los habitantes de la

elementos políticos, ideológicos, militares, pero también aspectos que nos hablan de su identidad, cultura, tradiciones, subjetividad, religiosidad popular, vida cotidiana, relaciones de género, así como aspectos éticos y morales.

En este trabajo me centraré en analizar uno de los *soportes en los que se expresa la memoria* del PDLP-BCA, las transcripciones de los audios de las cintas grabadas –por parte de los guerrilleros– en distintas asambleas de los barrios de la sierra de Guerrero. Y tomaré en cuenta para el análisis de la memoria del PDLP sólo uno de los múltiples registros que aparecen en las transcripciones de los audios con las voces del grupo armado, este será el tema de cómo aparece expresado en su memoria –sus recuerdos–, la conexión entre memorias del pasado y las memorias del presente, así como su refuncionalización –por parte de Cabañas– para activar las luchas del presente y abrir horizontes de posibilidad hacia el futuro.

### *Memorias del Pasado y memorias del Presente. Tradición y modernidad*

La lucha armada revolucionaria campesina en la sierra de Guerrero ha tenido una tradición histórica de larga data que abarca desde las luchas por la Independencia,<sup>19</sup> la Invasión

sierra guerrerense nada significaban los conceptos más comunes del marxismo-leninismo, ni las lecciones de Mao, Stalin, Ho Chi Minh o Che Guevara. En la mente de este pueblo maravilloso heredero por generaciones de costumbres y enseñanzas rebeldes, únicamente había lugar para comprender las diferencias entre clase rica y clase pobre, las injusticias que se derivaban de semejante división social y el papel redentor que había asumido Lucio Cabañas”. RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Lucio Cabañas. A 40 años”, en *La Jornada*, 4 de diciembre de 2014.

<sup>19</sup> A decir de Baloy Mayo “[...] la lucha por la Independencia marca para el Estado de Guerrero una de las etapas más brillantes de su historia [...] De este Estado obtuvo Morelos sus principales capitanes y correligionarios, tales como los Bravo, los Galeana y, desde luego, sucesor Vicente Guerrero (al cual debe su nombre); sobresale igualmente el

Norteamericana,<sup>20</sup> la Revolución de 1910,<sup>21</sup> hasta los movimientos guerrilleros de Genaro Vázquez (ACG) y Lucio Cabañas (PDLP-BCA) en la segunda mitad del siglo XX. Carlos Montemayor ha planteado esta perspectiva en términos de *recurrencia de movimientos armados campesinos* en México.<sup>22</sup> Esta *recurrencia* de la tradición de lucha armada campesina puede ser pensada también en términos de memoria. Es así que lo que

lugarteniente de éste último, el aguerrido campesino Valerio Trujano [...] Vicente Guerrero, Pedro Ascencio Alquisiras, Juan Álvarez y Gordiano Guzmán, todos criollos del Estado, siguieron la lucha por la independencia a la muerte de Morelos [...]”. En: MAYO, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, Editorial Diógenes, México, 1984. p. 14.

<sup>20</sup> “Durante la Invasión Norteamericana, las tropas guerrerenses al mando del general Juan Álvarez combaten heroicamente en la batalla de Molino del Rey, el 8 de septiembre de 1847, en la ciudad de México”. Ibidem, p. 15. Respecto a acontecimientos posteriores como la Guerra de Reforma y la Intervención francesa, Baloy Mayo señala que: “Si bien no alcanzan gran lucimiento en el Estado, sí destacan en ellos figuras como Ignacio Manuel Altamirano [...]”, Ibidem.

<sup>21</sup> En cuanto a la Revolución de 1910 comenta Baloy: “La revolución democrático-burguesa de 1910-1917 fue mezquinada por cuanto se tornó un freno insalvable para el movimiento reivindicativo zapatista en Guerrero y Morelos [...] Es pues evidente que la revolución, cuyos ecos en Guerrero se prolongan hasta entrados los años treinta, en que grupos zapatistas y villistas continúan alzados combatiendo contra el gobierno obregonista por la región de lo que hoy es la Costa Grande de Guerrero, fue la revolución que llevó al poder a la naciente burguesía nacionalista”. Ibidem.

<sup>22</sup> Carlos Montemayor, plantea la “recurrencia de los movimientos armados campesinos” en estos términos: “Circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento explotación, despojos y una muy escasa o nula procuración de la justicia suelen confluir y polarizarse una y otra vez en ciclos de pocos o muchos años en las mismas regiones. Las medidas militares en estos casos suelen ser recurrentes también, lo que se convierte en un poderoso indicador de su ineficacia como solución social verdadera a mediano y largo plazo [...] En este caso, de acuerdo con la experiencia mexicana, podríamos afirmar que se estarían sentando de nuevo las condiciones para la recurrencia de la guerrilla. Es aquí donde los conflictos en Chiapas [EZLN] y Guerrero [EPR] requieren de un nuevo planteamiento amplio y sereno”. MONTEMAYOR, *Guerrilla*, 2007, pp. 17, 21.

encontramos en la memoria del PDLP son tensiones –que no rompimientos– entre las memorias de los grupos armados rurales –de corte tradicional– del PASADO y las memorias guerrilleras –modernas– del PRESENTE, propias de la lucha que representa Lucio Cabañas y el PDLP.

Desde mi punto de vista, estas tensiones y conflictos –propias– de las memorias de las luchas armadas revolucionarias del pasado, son “productivas” para las luchas del presente guerrillero del PDLP, en tanto que se hace referencia a ellas –se las rememora–, se las reconoce, sirven de guía (trazaron el camino a seguir) pero al mismo tiempo, se marca un tenue corte, que se expresa en una re-actualización y re-funcionalización de las mismas en función de las necesidades y preocupaciones del presente.

Por tanto, Lucio Cabañas y los militantes del PDLP se apoyan de las memorias del PASADO pero las re-configuran, las reactualizan bajo las necesidades y encrucijadas del PRESENTE y las ponen en acto, y en movimiento para –entre otras cosas– cohesionar y reafirmar su identidad –como vimos en un trabajo anterior– de clase, de etnia, de procedencia común; para construir y hacer crecer su base social de apoyo; y como movilización social y política para lograr su objetivo, la realización de la “nueva revolución” pobrista-socialista del PRESENTE. Veamos.

Un primer momento en el que se expresa y se hace visible esta tensión entre memorias del pasado y memorias del presente –tradición y modernidad– es cuando Lucio Cabañas y los militantes del PDLP intentan implantar –en los primeros días de 1967– el grupo armado en los barrios de la sierra y se topan con la larga tradición insurreccional de una buena parte de los campesinos guerrerenses, este episodio Lucio recuerda de la siguiente manera:

Aquí había una concepción, y a veces la hay, pero la había en la región, de que solamente con un levantamiento armado como el que hizo Vidales, y ayudados por algún general, se podía hacer la guerra. Por eso cada vez que llegamos a un pueblo se nos

acercaba un señor de experiencia y decía: ‘Oiga profe, ¿quién es el general que nos va a ayudar?’ Ellos están acostumbrados, desde la revolución, que vino Zapata. Emiliano Zapata mandó armas, ayuda y todo para levantarse; pasó eso y luego vino el general Henríquez Guzmán y mandó armas para eso y vino el general Vidales y metió armas (...) y para levantarse después con Celestino Gasca vino otra vez el armamento de un general; puro general, siempre había eso. Ahora por eso decían: ‘Oiga profe, ¿y quién es el general que da el material, quien es el general ahora?’ Y también cuando es la fecha del levante. ‘¿Cuándo?’ –decían– ‘¿Cuándo? diga la fecha nomás’. Creían que era tipo Madero, de que se manda un comunicado y el 20 de noviembre se levanta, se insurrecciona la gente. Pero ahora era otro estilo al cual no le tenían fe las gentes. Por eso es que nosotros no encontramos gente de repente para formar el grupo. Ellos obedecían, a insurreccionarse, ir de repente, hoy domingo, o tal fecha, tal domingo, tal lunes, entra a Atoyac a tal hora; así, sí, así si estaban decididos a marchar, pero del otro modo guerrillero, no. Entonces ¿qué había que hacer? No decir tanto cómo es el movimiento guerrillero, sino demostrarlo con los hechos, permanecer el grupo en el monte para crear fe, para demostrar que así se podía escapar del ejército, burlar al ejército y que no nos podía hacer nada [...] Decimos nosotros: hay que hacer lo que el pueblo quiere. Pero, no. En absoluto. Hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas. Querían la insurrección y no era correcta, nos iban a acabar. Había que sembrar la fe con los hechos. Había que demostrarle a la gente que aquí, en este terreno, teniendo al pueblo y teniendo buen monte nos burlamos del gobierno que sea. Cuando vio la gente que a Lucio no le hacían nada, ‘Ah!, pues agreguemos otro y tampoco le pasará nada, y si no le hicieron nada, vamos agregando otro y verán que no le hace nada’. Ahora nosotros somos más de 50 compañeros aquí de la Brigada, y ya ven ustedes, todos dicen: ‘No nos hacen nada’.<sup>23</sup>

Esta cita expresa las tensiones entre las *memorias del pasado* de los campesinos que recuerdan que, con Zapata, Vidales, Enríquez Guzmán y Celestino Gasca, la lucha era insurreccional, que estos generales les brindaban armas y parque, y que además les marcaban la fecha del “levante”; y las *memorias del presente*, representadas por Lucio y los militantes del PDLP,

<sup>23</sup> SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, pp. 59-61.

quienes plantean un nuevo tipo de guerra moderna, la guerra de guerrillas. Frente a las memorias del pasado de los “campesinos de mayor experiencia”, Lucio y los militantes del PDLP representan “la nueva experiencia” y por tanto, el gozne que une tradición y modernidad, pasado y presente. Cuando Lucio dice: “Hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas. Querían la insurrección y no era correcta, nos iban a acabar [...] ellos obedecían, a insurreccionarse [...] así, sí, así sí estaban decididos a marchar, pero del otro modo guerrillero, no” y cuando sostiene que frente a esta situación “había que sembrar la fe en los hechos”, lo que está planteando es que había que convencer a los campesinos, por medio de acciones armadas concretas, de que la guerra de guerrillas era una estrategia de lucha eficaz para el presente. Y no es que Lucio y los militantes del PDLP les estén planteando a los campesinos “de mayor experiencia” que las luchas y las estrategias de Zapata, Vidales, Guzmán y Gasca no hayan servido en el pasado, ni sirvan para el presente, ni mucho menos las están rechazando del todo, lo que están haciendo es reconocerlas, pero reactualizándolas en función de las encrucijadas del presente. Lo que vemos aquí es una *reactualización y refuncionalización* de las *memorias y de la praxis* de las luchas rurales de corte tradicional del pasado en función de las necesidades y preocupaciones de las luchas del presente.

En otro momento, cuando en asamblea en uno de los barrios de la sierra, Lucio Cabañas les explica a los campesinos, sobre el dominio que ejercían en el presente –segunda mitad del siglo XX– los Estados Unidos de Norteamérica en México, expone lo siguiente:

Antes vino Hidalgo para liberar a México de España, después vino Juárez para poder correr de aquí, de estas tierras, a los franceses y después vinieron otras luchas para derrotar a los americanos que les ha gustado invadir a México. Pero ahora, dirán ustedes, ¿contra quién vamos a luchar? Muchos de ustedes han oído de que vamos a liberar a México. Hombres y mujeres han escuchado que viene la nueva guerra y ahora viene la

guerra de los pobres y que vamos a liberar a México, pero ¿contra quién?; ¿por quién está dominado México ahora en esta actualidad? ¿Por quién estará dominado el pueblo mexicano?; ¿qué ustedes no se dan cuenta? Podremos decir como lo han dicho todos los revolucionarios de esta época, como lo dijo Zapata, como lo dijo Villa, como lo dijo Rubén Jaramillo, como lo dijo Genaro Vázquez, como lo dijo el Che Guevara, como lo dijo Fidel Castro, como lo dijo Mao Tse tung, como lo dijo Lenin, como lo dijo Salvador Allende (que lo acaban de matar en la República de Chile), como lo han dicho todos los hombres que han querido servir al pueblo. Han dicho que México y los pueblos pobres están dominados por Estados Unidos. Y ustedes pensarán que como es este dominio, no ven aquí tropas gringas que estén dominando a México. Cuando el dominio español aquí había tropas españolas; cuando el dominio francés, aquí había tropas francesas, pero ahora no vemos tropas. Bien está entonces que se pueda decir, que se pudiera dudar de que no se sabe que México está dominado por los gringos (...) Pero, pregúntenle ustedes de quienes son las playas principales de Acapulco y verán ustedes de que son de los norteamericanos; pregunten ustedes de quiénes son los edificios y los hoteles principales de Acapulco y se darán cuenta de que son de los norteamericanos; pregunten ustedes quién está regalando helicópteros al gobierno de Echeverría para aplastar la revolución que empieza a nacer aquí (...) pregunten ustedes, también, el armamento con que el gobierno rico de México domina a los pobres (...). Pero falta lo siguiente que los pobres que nos vamos organizando también les quitamos las mismas armas para volteárselas contra ellos.<sup>24</sup>

Lo que tenemos en esta cita, nuevamente, es la tensión entre *memorias del pasado* y *memorias del presente*, rearticuladas por Lucio Cabañas para ejemplificar los motivos y razones por las cuales México y los pueblos pobres se encontraban dominados por EUA y por qué era necesaria una “nueva revolución”, una nueva “guerra de los pobres”. Memorias del pasado cuando Lucio les recuerda que antes Hidalgo liberó a México de España, Juárez corrió a los franceses, cuando les recuerda que “otras luchas” expulsaron y resistieron a los americanos “que les ha gustado invadir México” y memorias

<sup>24</sup> Ibidem, pp. 114-115.

del presente cuando Lucio los conmina a sumarse a la lucha armada guerrillera, ya que ahora, en su presente, era necesaria una “nueva guerra de los pobres” para liberar a México del dominio de los estadounidenses. Lucio les recuerda que si bien en el pasado “cuando el dominio español aquí había tropas españolas; cuando el dominio francés, aquí había tropas francesas” ahora en el presente si bien “no ven tropas” el dominio está expresado por medio del capital económico (playas, hoteles, bancos, edificios) y los apoyos militares (helicópteros, armas y parque) que los estadounidenses le brindan al gobierno del presidente Luis Echeverría. Cuando Lucio dice que “todos los hombres que han querido servir al pueblo” han señalado y expulsado a los invasores, une las *memorias del pasado lejano* de Hidalgo, Juárez y los liberales, las *memorias del pasado inmediato* de Zapata, Villa, Jaramillo, Lenin y Mao Tse Tung, con las *memorias del presente vivido*<sup>25</sup> del Che Guevara, Fidel Castro, Salvador Allende, Genaro Vázquez y el propio PDLP y los campesinos de la sierra.

Lucio *reactualiza las memorias del pasado* que liberaron México de los españoles y que corrieron a los franceses y *moviliza las memorias del presente* para que estén prestos a liberar al país de los estadounidenses que son los invasores del hoy. Lo que tenemos aquí es una *articulación de las memorias del pasado en el presente como movilizador social* para la “nueva revolución de los pobres”.

Un último ejemplo de la manera en que se expresa y se hace visible la tensión entre memorias de pasado –tradición– y memorias del presente –modernidad– es cuando Lucio Cabañas explica en una asamblea lo que le platicó una “señora de edad” sobre el proceso del crecimiento del maíz en la milpa, lo que Lucio relaciona con la dialéctica materialista de

<sup>25</sup> Así es como el historiador Julio Aróstegui define la “Historia del Tiempo Presente” (HTP) como una “historia vivida”. Ver ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2004. p. 448.

la historia propia del marxismo. Lucio lo recuerda de la siguiente manera:

[...] como algunas señoras de edad que están aquí. Y esa señora pensaba en algunas cosas de manera dialéctica. Decía: Mira, hijo, el maíz ahorita está agujeando. Y es cuando asoma apenas la puntita del maíz. Después decía: Mira el maíz, ya tiene tres hojitas, o siete, o tantas. Luego decía: Ya el maíz está veleando. Y después decía: el maíz está muñequando. Y después: el maíz está en elotes. Y después: El maíz está en camahua. Y después: el maíz ya está listo para doblarse (...) Entonces, cuando nosotros reconocemos que esa mata tiene su comienzo y tiene su fin, y que después de pasar por el comienzo y después para poder llegar al fin tiene que pasar por ciertas cosas (...) hace 15 días lo vimos y estuvo de un modo y dentro de 15 días está de otro modo, está cambiando, y reconocemos que el maíz está cambiando, entonces quiere decir que nosotros ahí en el maíz reconocemos que este maíz es dialéctico, está cambiando. Y ustedes no le encontraran chiste a esto (...) porque ustedes no se pueden poner a pensar que muchas de estas cosas las debemos pensar ante cualquier cosa que vemos, ante cualquier injusticia, ante cualquier situación, ante cualquier estado de hambre, ante cualquier situación de enfermedad del pueblo debemos pensar de esta manera: todo tiene su principio y todo tiene su fin.<sup>26</sup>

Esta cita refleja claramente el papel que juega Lucio Cabañas en los barrios de la sierra como *gozne que une tradición y modernidad*. Lucio Cabañas que nació y creció en los barrios de la sierra, que conoce la forma de ser y de pensar de las campesinas y los campesinos de la sierra de Guerrero, pero que se educó fuera de su barrio, que estudió en la Normal Rural de Ayotzinapa en Tixtla, Guerrero, que aprendió distintas disciplinas científicas, representa el *punte que une tradición y modernidad*. Frente a las *memorias tradicionales del pasado* representadas por la mujer campesina que ve de manera empírica el crecimiento del maíz, Lucio Cabañas representa las *memorias modernas del presente* que interpreta de manera dialéctica el cambio y la transformación. Cabañas vuelve *productiva o fructífera esta*

<sup>26</sup> SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, pp. 131-132.

*tensión entre memorias tradicionales del pasado y memorias modernas del presente*, en tanto que le sirve como ejemplo para plantearle a las y los campesinos que “todo tiene su principio y todo tiene su fin” y que, ante la realidad de hambre, enfermedad, injusticias que viven y sufren es necesario un cambio y una transformación radical del estado de cosas.

### *Reflexiones finales*

El PDLP fue el grupo guerrillero rural mexicano más importante de la segunda mitad del Siglo XX, estuvo conformado en su mayoría por campesinos serranos que nacieron y crecieron en la misma región en la que el grupo armado desplegó su actividad político-militar durante los años de 1967 a 1974, Atoyac de Álvarez, en la costa Grande del estado de Guerrero. Región sureña, rica en historia, tradición y *recurrencia* de resistencias, luchas, sublevaciones y levantamientos armados en distintas etapas de la historia de México. Desde la Independencia (1810-1820) con José María Morelos, los hermanos Bravo, los hermanos Galeana, Valerio Trujano y Vicente Guerrero; la invasión estadounidense (1846-1848) con Juan Álvarez; la Guerra de Reforma (1858-1861) y la Intervención Francesa (1862-1867) con el protagonismo de Ignacio Manuel Altamirano; la Revolución Mexicana (1910-1920) con contingentes Zapatistas (Pablo Cabañas, tío de Lucio) y Maderistas (la familia Figueroa); las luchas agraristas (cardenistas) de los años treinta y las luchas cívicas de los años cincuenta (en las que participaron Genaro Vázquez y el propio Lucio Cabañas). Esta *recurrencia de levantamientos armados rurales* en la región, también debemos pensarla como tradición y *recurrencia de memorias* de lucha –de un pasado lejano, de un pasado inmediato y de un pasado vivido y/o coetáneo-condensadas (entrelazadas) en la coetaneidad de Lucio y los militantes del PDLP; *memorias sociales y colectivas* tradicionales que, a pesar de sus tensiones y contradicciones, no fueron

desechadas o negadas por los luchadores sociales del presente, sino que fueron *activadas, movilizadas y refuncionalizadas* para enfrentar, resolver y trascender los problemas del presente y abrir mejores condiciones de futuro.

En este trabajo pudimos ver cómo los militantes del PDLP en su labor de reclutamiento y conformación de base social de apoyo, tuvieron que *movilizar distintos recursos simbólicos y memorísticos*, para convencer a los campesinos —“de mayor edad”, “de mayor experiencia”— que la forma de lucha no era ya la insurreccional (a la manera de Vidales, Zapata, Enríquez Guzmán, Celestino Gasca, etc.) en la que un general enviaba armas y decretaba la fecha del “levante” —tipo Madero con el Plan de San Luis—, sino que en el presente la forma de lucha para derrotar al gobierno era la guerra de guerrillas.

Vimos cómo frente a estas tensiones entre los recuerdos de las formas de lucha del pasado, Cabañas y los militantes del PDLP no las rechazan (no declaran que no hayan servido en el pasado), lo que están haciendo es reconocerlas, pero reactualizándolas; lo que vemos aquí es una *reactualización y refuncionalización de las memorias y de la praxis de las luchas rurales* de corte tradicional del pasado en función de las necesidades y preocupaciones de las luchas del presente.

Pudimos ver también cómo en su labor de concientización y convencimiento, unieron las *memorias del pasado lejano* como lo hicieron Zapata, Villa y Rubén Jaramillo, con las *memorias del presente* Genaro Vázquez, Che Guevara, Fidel Castro, Mao Tse Tung, Lenin y Salvador Allende, para convencer a los campesinos de que se unieran a la “nueva revolución” de los pobres contra el dominio estadounidense. En este sentido, Lucio *reactualiza las memorias del pasado* que liberaron México de los españoles, que corrieron a los franceses, a los conservadores, a los estadounidenses, a los contrarrevolucionarios y *moviliza las memorias del presente* (Genaro, Che, Fidel, Mao, Lenin, Allende) para que estén prestos a liberar al país de los estadounidenses que son los invasores de hoy. Lo que tenemos aquí es una *articulación de las memorias del*

*pasado en el presente como movilizador social* para la “nueva revolución de los pobres”.

Por último, vimos cómo los militantes del PDLP y Lucio Cabañas fueron el gozne (jugaron el papel de traductores entre la tradición y la modernidad, entre el mundo rural y el mundo urbano, entre lo empírico y lo científico, o de intelectuales orgánicos) que unieron de manera productiva y didáctica el *conocimiento tradicional del pasado*, el proceso del crecimiento del maíz, el proceso de cambio y transformación de la naturaleza, con el *conocimiento científico del presente*, la dialéctica materialista de la historia para ejemplificar cómo todo se encuentra en proceso de cambio y transformación. Cabañas vuelve *productiva o fructífera esta tensión entre memorias tradicionales del pasado y memorias modernas del presente*, en tanto que le sirve como ejemplo para plantearles a las campesinas y los campesinos que “todo tiene su principio y todo tiene su fin” y que, ante la realidad de hambre, enfermedad, injusticias que viven y sufren es necesario un cambio y una transformación radical del estado de cosas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANSALDI, Waldo y GIORDANO Verónica, , *América Latina. La construcción del orden. De las sociedades de masas a las sociedades en procesos de reestructuración*, Tomo II, Edit. Ariel, Buenos Aires, 2012.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Lucio Cabañas Barrientos*, Vol. 1, 05 de septiembre de 1974, Versión Pública, Dirección Federal de Seguridad.
- ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- BARTRA, Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, ERA, México, 1996.
- CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba Teresa, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, vol. I., UNAM-CIECH, México, 2012.

- CABRERA LÓPEZ, Patricia, “Memoria y admiración. Las novelas de Carlos Montemayor. Guerra en el Paraíso”, en CABRERA LÓPEZ, Patricia y Alba Teresa ESTRADA, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, CIICH-UNAM, México, 2012, pp. 181-289.
- CAMPOS GÓMEZ, Eleazar, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México*, Editorial Nuestra América, México, 1987.
- CÁRABE, Ana María (Coord.), *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero, historia, literatura, música e imágenes*, UAG-Porrúa, México, 2015.
- CARDONA GALINDO, Víctor, *Vientos de la Costa hacia la Sierra. Crónicas de mi ciudad*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Secretaría de Cultura CNCA-SC, México, 2013.
- CASTELLANOS, Laura, *México armado. 1943-1981*, ERA, México, 2007.
- DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, Editores Asociados, S. A. México, 1974.
- FIERRO LOZA, Francisco, *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, s/e, 1984.
- FIERRO SANTIAGO, Felipe, *El Silencio del viento*, Instituto Guerrerense de Cultura-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes IGC-CONACULTA, México, 2010.
- GALEANA LAUREL, Enrique, *Tempestades*, Chilpancingo, UAG, México, 2005.
- JELIN, Elizabet, *Los Trabajos de la Memoria*, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, 2012.
- JIMÉNEZ TRÍANA, Álvaro, *El guerrillero del pueblo: Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, Tesis que, para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPYS-UNAM. 2004.
- LEÓN MENDIOLA, Luis, *El Partido de los Pobres. Testimonio*, s/e, 2005.
- LÓPEZ, Jaime, *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977.

- LÓPEZ LIMÓN, Alberto, *Lucio Cabañas Barrientos y el Partido de los Pobres*, en Centro de Investigaciones Históricas Rubén Jaramillo Ménez, 2009, disponible: <http://investigaciones-rubenjaramillomenez.blogspot.mx/2009/04/lucio-cabañas-barrientos-y-el-partido.html> [consultado: 01-06-2023, 14:45 hrs.].
- MACÍAS CERVANTES, César, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960-1974*, Universidad Autónoma de Guanajuato UAG, México, 2000.
- MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Editorial Altalena, Madrid, 1986.
- \_\_\_\_\_, “Tribulaciones para llevar fondos a Guerrero”, *unomásuno*, 8 de diciembre de 1984.
- MAYO, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, Editorial Diógenes, México, 1984.
- MENDOZA, Jorge, “Lugares de la memoria de la Guerra Sucia en México: cárcel clandestina e legal”, en: RANGEL, Claudia y Evangelina SÁNCHEZ (Coords.), *México en los setenta. ¿Guerra Sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la Memoria*, UAG-AFADEM-ITACA, México, 2015, pp. 79-115.
- \_\_\_\_\_, “La guerrilla y la Guerra Sucia en México: cuestión de memoria colectiva”, en MENDOZA, Jorge, *Sobre Memoria Colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia*, UPN, México, 2015, pp. 185-228.
- MONTEMAYOR, Carlos, *La Violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, Debate, México, 2010.
- \_\_\_\_\_, *La guerrilla recurrente*, Debate, México, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Guerra en el Paraíso*, Editorial Diana, México, 1991.
- NATIVIDAD, José, *¿Quién fue Lucio Cabañas?, ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, Editorial Duda Semanal, México, 1973.
- RAMÍREZ CARPIO, Marisol, “Los desaparecidos en Atoyac de Álvarez, Guerrero, en la década de 1970: reconstrucción de la memoria colectiva”, en SÁNCHEZ, Evangelina, FERRER, Gil, RANGEL, Claudia, ARÉSTEGUI, Rafael y Judith SOLÍS (Coords.), *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia*

- compartida en Chihuahua y guerrero*. CESOP-UACM-JP, México, 2014, pp. 215-245.
- RANGEL, Claudia y RADILLA, Andrea (Coords.), *Desaparición forzada y terrorismo de estado en México. Memorias de la represión en Atoyac, Guerrero, durante la década de los setenta*, Plaza y Valdés, México, 2012, pp. 300.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Lucio Cabañas. A 40 años”, en diario *La Jornada*, 04 de diciembre de 2014, en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/12/04/opinion/032a2pol> [consultado: 01-06-2023, 16:02 hrs.].
- SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Grijalbo, México, 1985.
- ULLOA BORNEMAN, Alberto, *Sendero en Tinieblas*, Ediciones Cal y Arena, México, 2004.
- VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México. 1968-1974*, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, México, CONACYT, 2012, pp. 155.
- \_\_\_\_\_, *La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero. La imposibilidad de la unidad (1970-1974)*, Tesis de licenciatura en historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, 2010.

#### HEMEROGRAFÍA

- ¡*Revista semanal Por esto!*, 28 de julio de 1984.
- Por qué?*, número 311, junio 13 de 1974. “Lucio Cabañas: el secuestro del senador”
- Por qué?*, número 313, junio 27 de 1974. “Lucio Cabañas: el gobierno condena a muerte al senador”.
- Por qué?*, número 315, julio 11 de 1974. “Comunicado guerrillero. 20 mil soldados en la sierra. Lucio Cabañas exige justicia y el gobierno contesta: ¡Represión!”.